



MI PARTO EN CASA

Es 31 de mayo del 2011, cumplimos 40 semanas de gestación, son las 7am y unas ligeras sensaciones tipo calambre en el abdomen y las piernas me despiertan. Comienza el proceso de parto. Me quedo en la cama respirando lento y profundo, reconociendo que ha llegado el gran momento. Un par de horas más tarde, las contracciones van cobrando intensidad y ritmo. Me levanto y se lo transmito a Alex. Vamos hacía el salón. Estoy llena de alegría. Bajo las persianas, ilumino con velas, perfume con incienso y conecto la música. Voy entrando en trance entre bailes, cantos, baños calientes y meditación. Alex me cuida, me trae fruta e infusiones, coloca paños fríos sobre mi frente y paños calientes en mi abdomen y lumbares. Me deja a solas, disfruto de poder expresarme sin restricciones. El abanico es mi aliado, lo agito fuertemente en la intensidad y suave en la calma. Me oleo a menudo, enfatizando en la zona genital. Alex y yo mantenemos una comunicación intuitiva, sin palabras. No tengo noción del tiempo, salvo por una gran vela que me regaló mi querida amiga Elba. Alex se ocupa de todo lo racional y yo estoy sumergida en una gran energía mística y poderosa. Mi trabajo es respirar conscientemente, relajar, soltar y mover la cadera. Transito momentos muy dolorosos, los demonios más expertos me visitan y quieren hacerme creer que no podemos conseguirlo, pero cuando parece que no puedo más, cambia, se suaviza, y aprovecho para situarme en mi centro. Entonces son pensamientos amables los que me impregnan, recupero la confianza y el entusiasmo, me siento capaz y fuerte.

Han pasado 21 horas, nos hemos quedado exhaustos y dormidos. De repente me incorporo, estoy en total plenitud, con el cuerpo fresco y la mente lúcida. Me levanto y camino, la presión abdominal es distinta, más abajo y hacia atrás, me agacho para empujar. Despierto a Alex, me mira y me dice ¡está asomando la cabeza!, me pongo en cuclillas y él me sujeta desde atrás ¡me concentro!, ¡focalizo!, inhalo... y al exhalar... ¡aprieto con todas mis fuerzas! , y grito, ¡el único grito!, y al mismo tiempo “¡NACE!” Recojo en mis manos a un ser lleno de luz y de vida. ¡Qué placer! Me quedo hipnotizada con su belleza y sorprendida ¡Ya está fuera! Fácilmente retiro el elástico cordón de su cuello, la abrigamos y miramos su sexo, ¡es una niña!

Soy totalmente salvaje e instintiva, en cada momento se lo que debo hacer y siento mucha claridad. Me acuesto con la niña en el pecho y nos quedamos a solas, ¡qué intimidad!, ¡qué silencio!, ¡qué reconfortante sentirla mamar! En la siguiente contracción y de forma agradable, se desliza la placenta acompañada de otros fluidos, Alex vuelve y pone la placenta en un recipiente con sal, esperaremos a que el cordón se seque para cortarlo. Pasan 3h hasta que decido moverme e invito a Alex a sostener a Gloria Sundari, me siento comprendida. ¡Qué respeto y entereza ha mostrado Alex durante todo el proceso! Me levanto y observo mi cuerpo, reviso mi estado y sensaciones. Estoy perfectamente, mi periné no ha sufrido ningún daño, mi cuerpo está lleno de energía y vitalidad. Madre mía ¡Qué subidón! ¡Increíble, maravilloso y natural el proceso fisiológico del cuerpo de mujer!

Gloria Sundari nace en Barcelona el 1 de junio del 2011, es un día de lluvia, luna nueva y eclipse.

Carmen Turpin
31 de mayo de 2020

Mis profundos agradecimientos a las personas y centros que aportaron su sabiduría para nuestra preparación: a Elba (Plural-21), Montserrat Catalán (Migjorn) y Lama Germain García.
Gran admiración a Alex por su acompañamiento, serenidad y confianza.